

EL PROPÓSITO DE LA PRUEBA

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. En la última clase estuvimos hablando sobre el quebrantamiento desde la perspectiva Bíblica. Definimos quebrantamiento como **el momento en que intencionadamente decidimos rendir nuestra voluntad a la voluntad de Dios.**
- B. Algunos de los principios que mencionamos son:
1. Vimos cosas que Dios NO hace en el quebrantamiento:
 - a) Dios aborrece el pecado, por lo cual nunca podemos decir que pecamos porque Dios nos está quebrantado.
 - b) Nunca Dios nos someterá en un proceso de quebrantamiento que no podamos salir victoriosos.
 2. Un principio importante que enseñamos es que **Dios está más interesado en formar nuestras vidas que en complacernos**, por lo que usará todas las circunstancias, situaciones, personas, condiciones atmosféricas, economía, política, relaciones personales, relaciones familiares, estudios, etc. para avanzar el proceso de formación de su persona en nosotros. Esto se llama QUEBRANTAMIENTO.
 3. No es posible hablar de avivamiento si no estamos en disposición de hablar primero de quebrantamiento. Un verdadero avivamiento significa que Dios ha logrado penetrar en nosotros hasta quebrantar al hombre exterior (alma), de manera que el interior (espíritu) se manifieste y tome control de nuestras vidas.
- C. Hoy deseo continuar enseñando del tema, pero viéndolo desde otra perspectiva. Vamos a hablar sobre el propósito de la prueba.

II. LA PARADOJA DE LA PRUEBA

- A. Una paradoja es definida como una figura de pensamiento que consiste en emplear expresiones que aparentemente envuelven contradicción.
- B. Cuando estudiamos el tema de la prueba del cristiano en la Biblia vamos a descubrir que la misma está llena de paradojas. Encontramos versículos nos presentan una paradoja, por un lado nos hablan de sufrimiento, disciplina, reprensión y pruebas; mientras que por otro lado, unido en el mismo pensamiento, nos hablan de privilegio y gozo.

C. Veamos algunos ejemplos:

1. Filipenses 1:29-30: *“Porque a ustedes se les ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en El, sino también sufrir por El, teniendo el mismo conflicto que vieron en mí, y que ahora oyen que está en mí.”*
 - a) La palabra griega traducida por “concedido” es “*charízomai*”. Es un derivado de la palabra “*charis*” que es normalmente traducida por “gracia”. Esta palabra significa literalmente conceder como favor.
 - b) Con esto en mente podemos ver nuevamente el versículo según la traducción de la Biblia Amplificada: *“Porque se te ha concedido [el privilegio] por amor de Cristo, no solo de creer y confiar en Él con seguridad, sino también de sufrir por Él.”*
2. Hebreos 12:5: *“y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor; Ni desmayes cuando eres reprendido por él”*. La expresión de “no menospreciar” es tener en poca estima. En otras palabras, el escritor está de manera enfática exhortando a que “estimemos” en lo que vale la disciplina.
3. Santiago 1:2: *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os encontréis en diversas pruebas”*. Esta expresión es aún más enfática que las anteriores. De una manera clara se nos dice que debemos tener “por sumo gozo”.

III. LA ENSEÑANZA DE SANTIAGO 1

- A. El primer capítulo de Santiago es muy revelador sobre el como estos principios son complementarios en vez de excluyentes uno del otro.
- B. Versículos 2-4 nos hablan sobre pruebas al creyente para formarnos. Santiago 1:2-4 (RV1960): *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”*
 1. Uno de los propósitos de la prueba es que no nos “*falte cosa alguna*”.
 2. Sé que esto parece totalmente ilógico, por esto es que es una paradoja.
- C. Versículos 5-11 hablan sobre la necesidad de sabiduría. Santiago 1:5-11 (RV1960): *“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. ⁹El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación; ¹⁰pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la*

hierba.” ¹¹Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.”

1. Cuando estamos leyendo este capítulo, podría parecer que estos versículos están fuera de lugar, pero no es casualidad que este principio se encuentre ubicado aquí.
 2. Lo que ocurre es que para entender cómo nos podemos gozar cuando nos encontramos en diversas pruebas necesitamos sabiduría del cielo.
 3. De lo contrario terminamos quejándonos, porque no entendemos el plan de Dios, y el propósito que tiene con cada uno de nosotros.
 4. Para entender estos procesos es un requisito la sabiduría.
- D. Versículos 12-15 hablan sobre la prueba en manera de tentación que es el resultado de pasiones internas. Santiago 1:12-15 (RV1960): *“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.”*
1. Esto es distinto a las pruebas por las que Dios nos pasa o permite pasar para formar nuestro carácter, que es por la que debemos sentir gozo.
 2. La Biblia no dice que tenemos que sentir gozo cuando la prueba es el resultado de nuestras pasiones. Estas pruebas no provienen de Dios.
 3. Son dos conceptos parecidos, pero distintos. Una es la prueba que proviene de Dios para formarnos, otra es la prueba que proviene de nuestras pasiones para alejarnos del camino del Señor. Esta última somos llamados a resistirla, y combatirla enérgicamente.
- E. Necesitamos recordar que Dios desea lo mejor para nosotros.
1. El dolor y las pruebas son herramienta que Dios usa para lograr nuestro bienestar.
 2. El propósito de Dios no es satisfacer mis deseos, sino formar a su hijo en mí. Para lograr esto usará la disciplina.
 3. Pero Él no desea que caigamos en pecado. La prueba de esta naturaleza, repito una vez más, no proviene de Dios, sino de nuestra carne, y es incitada por el maligno.

IV. VASIJAS DE BARRO

- A. Jeremías 18:2-6 *“Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. ³Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. ⁴Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. ⁵Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ⁶¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.”*
1. Somos barro que Dios está formando y Él usará diversas herramientas para lograrlo.
 2. Cuando confrontemos dificultades, no pensemos inmediatamente que es el maligno. ¡Dios puede estar usando eso que nos molesta para formarnos!
 3. Jeremías nos dice que el alfarero hizo la vasija *“según le pareció mejor hacerla”*.
- B. Charles Stanley dice: *“El crecimiento es un proceso que incluye contratiempos, fracasos, lecciones difíciles y también quebrantamiento.”*
- C. No peleemos con Dios, si no entendemos algo, pidamos sabiduría para ver que Dios desea que aprendamos. Permitamos que Él forme el carácter de Jesucristo en cada uno de nosotros.
- D. El propósito de la prueba es traer esperanza. Muchas veces, no obstante la realidad es que nos produce desesperanza. ¿Porqué? La razón es por causa de que no hemos aprendido a enfrentar los mismos con una actitud adecuada.